

Valores y experiencias del cuerpo y la imagen en las comunicaciones de jóvenes estudiantes: una perspectiva de género

Values, body experiences and images in youth communications: a gender perspective

MICAELA BUNES PORTILLO*
orcid ID: 0000-0001-5899-8123

BELÉN BLES ALEDO**
orcid ID: 0000-0001-9731-4521

MARÍA TORNEL ABELLÁN***
orcid ID: 0000-0002-6149-1523

Universidad Católica de Murcia

Recibido: 6/7/2018

Aceptado: 19/11/2018

doi: <https://doi.org/10.20318/femeris.2019.4569>

Resumen. ¿Nos comunicamos de la misma manera cuando estamos físicamente presentes o cuando lo hacemos mediados por la tecnología? ¿Cómo nos relacionamos con las imágenes sobre nosotros y cómo nos afecta su publicación?

El cuerpo como escenario y como contenido de la comunicación es el eje alrededor del cual gira este nuevo análisis comparado de los valores identificados en una investigación exploratoria, en la que se ha buscado realizar una aproximación a los cambios que están teniendo lugar en las comunicaciones de los jóvenes a partir de sus propios testimonios. El análisis de contenido realizado utiliza las categorías axiológicas del modelo Hall-Tonna. Se ha procedido agrupando las respuestas de chicos/chicas, dadas a dos preguntas formuladas a estudiantes de edades comprendidas entre los 17 y los 24 años. En esta ocasión, la atención se ha centrado en analizar las experiencias relatadas desde la perspectiva de género.

Las diferencias reseñables se encuentran en las respuestas a la segunda pregunta. En ellas destaca el valor de la imagen. En las chicas hay una percepción de la imagen del cuerpo como capital en lo relativo tanto a la competencia personal (presente) como profesional (futura), percepción que en ellos está ausente. En ambos casos, la segunda pregunta presenta perfiles de valores más discontinuos que en la primera, lo que indica la mayor fragilidad experimentada ante la imagen del cuerpo en el medio tecnológico.

Palabras clave: valores, género, comunicaciones, juventud, cuerpo, análisis de contenido.

* mbunes@ucam.edu,

** bblesa@ucam.edu,

*** mtornel@ucam.edu

Abstract. Do we communicate in the same way when we are physically present and when we do it through technology? How do we relate to the images about us and how do their publication affect us?

The body as a setting and as the content of communication is the thematic focus of this new comparative analysis, which tackles the values identified in an exploratory research. In this study, it has been attempted to make an approximation to the changes that are taking place in the communications among young people, based on their own testimonies.

The content analysis carried out uses the axiological categories of the Hall-Tonna model. It has been proceeded by grouping the responses, given by young students aged between 17 and 24 years, of boys, on the one hand, and girls, on the other. The attention has focused on analysing the experiences from a gender perspective.

The remarkable differences are found in the second question's answers. In the answers provided by girls stand out the value of the image, however they have a perception of the body as of paramount importance regarding both personal (present) and professional (future) competence, meanwhile this is not present in boy's answers. In both cases, the second question presents profiles of more discontinuous values than in the first one, which indicates the greater fragility experienced to the image of the body in the technological medium.

Keywords: values, gender, communication, young people, body, content of analysis.

Introducción

Este trabajo tiene sus comienzos en una investigación exploratoria sobre las presencias, influencias y significados del cuerpo en las comunicaciones de los jóvenes. En esta ocasión, el foco de atención se ha centrado en analizar las diferencias entre los relatos de los y las jóvenes que han tomado parte en esta investigación. Se les plantearon dos preguntas relacionadas con el papel del cuerpo en sus intercambios comunicativos.

La perspectiva de género es una perspectiva delicada ya que el género es una construcción social y cultural del sexo, y la propia naturaleza que se le presupone al sexo viene ya invadida de construcciones culturales (Butler, 2017). La consideración de una hoja en blanco ya está invadida por el registro de la opinión (Deleuze y Guattari, 2011). Estas delicadezas son necesarias para poder apreciar diferencias en medio de abrumadoras coincidencias, tal y como confirman investigaciones del Instituto de la Mujer (2008) y otras como las de Espinar y González Río (2009) o Martínez Valerio (2013). En éstas últimas se afirma con rotundidad que la brecha digital de género no es perceptible, destacando más las coincidencias que las diferencias, por lo que se estima necesario abordar estas diferencias desde una perspectiva cualitativa (Espinar y González del Río, *op. cit.*).

La investigación de Martínez Valerio analiza contenidos compartidos por los y las jóvenes en redes sociales (Facebook) y advierte que es en las fotos compartidas, donde se aprecian mayores diferencias de género. Las chicas aventajan a los chicos en el número de fotografías subidas, duplicándose en el perfil y en la portada (2013: 84). La investigadora interpreta que, en el entorno virtual, los chicos expresan con más libertad sus sentimientos que las chicas o, al menos, se percibe en ellas una mayor presión en este sentido.

Nos hemos detenido en este trabajo al encontrar sintonía con indicios que se nos han desvelado en nuestra investigación, indicios que presentamos en este artículo, al considerar que puede ser de gran interés retomarlos en una investigación posterior, más fo-

calizada. Los mencionados indicios, inciden en la importancia de la imagen para ellas, en un sentido que nos obliga a detenernos en la experiencia del cuerpo que es la que ha ocupado el lugar central de nuestra investigación.

Empecemos por el trazo grueso. De los dos perfiles de valores obtenidos para cada una de las preguntas, lo primero que se advierte es que apenas si existen diferencias entre ellas y ellos en la primera y que las diferencias reseñables, sobre la imagen del cuerpo, son relativas a la segunda. Cabe matizar que cada una de estas preguntas es de naturaleza diferente respecto al cuerpo. La primera es de índole más existencial y aborda el cuerpo como dato global, el cuerpo como principio de unidad en el espacio, en la acción y el propósito (Unamuno, 1999: 29). Es el cuerpo en torno al que se va desarrollando una conciencia de nosotros mismos por su dimensión abierta y participante. La segunda, aún sin explicitarlo ni pretenderlo, incide más en el componente estético porque se refiere a su imagen. Este componente podría concebirse como capital erótico (Hakim, 2012) o como dimensión estética del capital cultural (Moreno Pestaña, 2016; Moreno Pestaña y Bruquetas, 2016). Entraremos más detenidamente en esta cuestión al analizar cada uno de los perfiles.

Marco: género, poder y valores

Retomando el marco teórico de las investigaciones previas, nos habíamos situado en la experiencia corporal como parte del bucle naturaleza-cultura. Nos recuerda Edgar Morin, evocando a Clifford Geertz en *Le paradigma perdu*, que la aparición del Sapiens requirió la existencia previa de la cultura. La hominización biológica fue necesaria para la aparición de la cultura, pero la emergencia de la cultura fue necesaria para la continuación de la hominización hasta el Neanderthal y Sapiens. (2003: 36). Este bucle impregna la vida humana y constituye una adecuada referencia para someter a crítica las posturas esencialistas tanto del lado de la biología como de la cultura. Nuestra experiencia como cuerpos y como imágenes está entretendida en este bucle. El cuerpo es una realidad natural y biológica a la par que social, cultural y política. Frente a la multiplicidad de experiencias proporcionadas por las inevitables ambivalencias y contradicciones -con sus correspondientes sometimientos y necesarias rebeldías-, abundan las posturas encontradas.

Unida a esta lectura antropológica e histórica, sumamos una complementaria, filosófica, en la que cabe señalar la proximidad e incluso el solapamiento de algunos problemas filosóficos que marcan las últimas décadas del siglo XX, próximo al pensamiento feminista (Valcárcel, 2014). El problema de las identidades participadas por estrategias de poder y el límite vital en el que nos sitúan, arrastra consigo el problema, también político, de las construcciones sociales del género.

Deleuze y Guattari (2010) planteaban la cuestión de los devenires, expresiones de la vida movilizadas por el deseo, que escapan a las formas mayoritariamente asumidas, que son las que se suelen transmitir desde las instituciones y se asumen como modelos. Entre esos devenires se situaba un *devenir mujer* que afectaba/afecta tanto a hombres como a

mujeres porque las identidades de ellas y de ellos han estado marcadas por una historia dominante y binaria que queda registrada de manera patente en los cuerpos. En *Mil Mesetas* declaran que “el problema siempre es el cuerpo, el cuerpo que nos roban para fabricar organismos disponibles” (2010: 278). Foucault también había reparado en cómo, en las sociedades disciplinarias, el control y la vigilancia se ejercía sobre los cuerpos. Y aunque podemos considerar que hemos saltado esa etapa social disciplinaria, la sociedad de consumo, que afecta de lleno a la vida en red, se apodera con fuerza de los cuerpos, principalmente vía manipulación y disposición de los deseos, conduciendo, paradójicamente, a una incapacidad de desear y de ser. Un nuevo poder, el *tecnopoder*, que basa sus estrategias en la falsa retórica de la democratización y del progreso, reduce las diferencias hasta hacerlas desaparecer. Su resultado es “una estandarización del mundo sin precedentes” (Del Val, 2006: 32).

El cuerpo ha sido históricamente un siervo fácil porque su ritmo y velocidad es diferente a la del pensamiento y las ideas lo someten con cierta facilidad. Pero es un siervo fácil no por endeble o impotente sino porque le prestamos poca atención y conocemos de manera muy limitada sus señales y maneras de decir.

Retomando, se *deviene mujer*, no hombre, porque la masculinidad ha configurado las construcciones mayoritarias desde las que se ha ejercido poder y control social, y los devenires siempre son especificidades. Claro que el sexismo es también un problema para los hombres, cuya humanidad se deteriora y se degrada al ser presionados por la moral tradicional, a reconducir todos los días, ejerciendo la fuerza o rediseñando estrategias sutiles que mantienen su posición de dominación (Katok y Merli, 2009). Los devenires son pasajes que suponen cambios de cualidad en la vida individual y social. El *devenir mujer* no es algo que, en el caso de las mujeres, quede agotado cuando se reivindica o cuando, por ejemplo, se conquista el espacio laboral en las mismas condiciones del hombre porque por su propia condición, el devenir no es un punto de llegada sino una transición, un pasaje. El *devenir mujer* no evoca estrictamente el problema del género, entendiendo a la mujer como sujeto opuesto al sujeto hombre o que imita lo que es un sujeto, aunque repercute en la historia del género. *Devenir mujer* es liberar lo específico femenino, en ellas y ellos, que escapa a formas mayoritarias de ser hombre o mujer que se acaban imponiendo porque no se cesa de construir historia dominante. Ser mujer o ser hombre no es un punto de partida y llegada a un tiempo, no es una posición, un estatus, sino un movimiento, sólo se *deviene* desde ahí.

Es fácil tomar por propia conciencia, la conciencia dominante, como afirmó Simone de Beauvoir, y lo primero que habría que hacer, según Amelia Valcárcel (*op.cit*), es cambiar la designación de mujer por mujeres, lo que implica un reconocimiento de su individualidad, aunque también un riesgo: el del inoperante individualismo de la lucha.

A este respecto encontramos, en una obra colectiva del Instituto de la Mujer (Birulés y Rius, eds., 2011) que abunda en la temática abordada por Amelia Valcárcel, algunas aportaciones interesantes. Fina Birulés interpreta el feminismo contenido en la obra de Hannah Arendt, subrayando la resistencia de la judía alemana a incluir el cuerpo en el espacio de la política. En Arendt hay una gratitud fundamental por todo aquello que es dado, que es como es, que “no hemos hecho ni puede ser hecho” (p. 20). Toda vida comienza en

un momento definido en el tiempo, en un lugar, en una comunidad en la que entramos a formar parte de un mundo de relaciones “que no hemos escogido y que, en cierta medida, nos constituye” (p. 21). A estas especificidades habría que añadir características físicas y psicológicas particulares que nos son entregadas no como carga o como corsé, sino como don, entendido como posibilidad. En este sentido, enlazando con el concepto de individualidad como reivindicación del feminismo, es muy interesante la concepción arendtiana que sostiene que pensar por sí misma no es partir de la nada sino tomar posición y para tomar posición, hay que ocuparla y no negarla. Su negación tendría un alto precio pues abandonar el pasado propio, implicaría ignorar el ajeno. Son graves las consecuencias que esta circunstancia hubiese tenido para combatir, por ejemplo, el antisemitismo. Solo en la aceptación de lo dado se puede tomar iniciativa con respecto al don y en esta iniciativa radica toda posibilidad de individualidad, de reivindicación y de lucha, que también conecta con el concepto de devenir.

Comenta Le Breton hablando sobre los jóvenes que, en la sociedad presente, donde no hay caminos trazados, la socialización cede ante la experimentación (2014: 96). El problema es que la experimentación se suele entender mal en un campo social dado donde se establecen planes rígidos (de estudio, por ejemplo) que las más de las veces contrarían esa posibilidad. Pensar la educación desde la experiencia es situarla en lugares distintos a los dominantes (Bárcena, 2006), en lugares cercanos al cuerpo que es el lugar en el que acontece la experiencia. Para ello es necesario descontaminar esta palabra poniendo el acento en su dimensión subjetiva, en su singularidad, también en su pluralidad porque un mismo acontecimiento tiene posibilidades inimaginables de ser vivido por un sujeto abierto a la experiencia y a su propia transformación. La experiencia ocupa un lugar no dominante en la educación y la imaginación es la herramienta adecuada para trabajar la experiencia humana, que no podemos catalogar como experiencia científica, pero tampoco tacharla de irracional¹. La imaginación necesita otros procesos de búsqueda de sentido (Fuster, en Birulés y Ríus, eds., *op. cit.*).

El *devenir* no es algo abstracto y tal vez sean los lenguajes expresivos y alternativos como la literatura o el arte, los que nos sitúan mejor en estas posibilidades de experiencia, de experimentar a un ser humano en las multiplicidades que le pueblan y que cuestionan los dualismos desde los que se suele interpretar la vida. Se trata de salir de lo que alguien representa o del intento de someterle a una interpretación unitaria y uniformizante. No la mujer sino cada mujer y cada hombre, necesitan liberar en sí, pero no estrictamente para sí mismos sino también para la colectividad, toda su potencia, su poder. Aquí radica la ética.

El *devenir mujer* guarda relación con el *Cuerpo Sin Órganos* (Deleuze y Guattari, *op. cit.*) al que remitimos en encuadres teóricos anteriores de esta investigación, en los que realizamos la lectura del cuerpo desde el modelo de valores Hall-Tonna (Bunes, Blesa, González Báidez, González Ortiz, Pintado y Tornel, 2015). Decíamos entonces que el cuerpo expandido, como conquista del desarrollo personal y colectivo, se aproximaba a la

¹ Es interesante revisar el concepto de laboratorio ciudadano que trabaja Antonio Lafuente en el espacio físico y virtual de Medialab-Prado, que puede visitarse en Madrid y en el sitio web: <http://medialab-prado.es/>

idea albergada en este concepto: alcanzar el *cuerpo sin órganos* era experimentarse fuera de las identidades asumidas desde las que hemos aprendido a sobrevivir.

Esta dislocación, creemos que no consiste exactamente en realizar un borrado o un vaciado sino en liberar un potencial (poder) para poder tomar iniciativa, porque solo tomando iniciativa se puede colaborar. Para colaborar es imprescindible el reconocimiento de lo propio, de nuestra especificidad liberada que también contiene un luminoso reconocimiento del límite. Límite que no siempre coincide con algo impuesto bajo presión o amenaza externa-interna, fuerza o coacción de la que hay que deshacerse, sino con lo dado, entendido también como don, como especificidad y como posibilidad que permite reconocer en la complementariedad humana, toda capacidad de trascender, de ir más allá del límite, también del límite de nuestra propia piel. Éste y no otro, es el concepto encerrado en la expresión “expansión de la conciencia” que puede interpretarse, desde una perspectiva evolutiva, como su externalización. Se trata de un concepto central en la dinámica del desarrollo humano y organizativo basado en valores de Brian P. Hall (1986,1995), de un punto de fuga, que también lo es de inflexión, en el desarrollo humano desde la apreciación cualitativa de los valores (Hall, 2003).

Retomamos la idea de Amelia Valcárcel (*op.cit*) relativa a la necesidad de repensar la relación entre poder y ética para redefinir ese campo político que los feminismos no han agotado y que empalma con asuntos filosóficos relevantes desde finales del siglo XX, asuntos relativos a las identidades y su construcción/deconstrucción. Su idea es que las mujeres han de hacerse conscientes del poder, del suyo cada cual, ya que el poder no es algo abstracto sino concreto. Por tanto ‘poder’, no se ha de entender necesariamente como ejercicio de dominación ya que ‘poder’ no es un término unívoco, tampoco como acción. El reclamo del poder propio es una cuestión ética, una responsabilidad individual y colectiva. Es decir, la ética no es sólo cuestión de lo que se quiere sino de lo que se puede. Su alcance se encuentra también en los pequeños gestos sin los que una conquista mayor se tambalea. Detalles que no cesan de impulsar la vida.

Hay que liberar poderes concretos. Y esos poderes concretos se han de liberar de manera conjunta en ellas y en ellos. Es parte de esa tarea el reconocimiento de pleno derecho a la individualidad de las mujeres donde el genérico ‘mujer’, con toda la esencialidad que sigue arrastrando (supuestos valores femeninos, por ejemplo), limita el empoderamiento ético. Retomando la idea de *devenir mujer*, los hombres, para empoderarse éticamente, y aunque su individualidad haya sido reconocida previamente a la de las mujeres (no como conquista personal), necesitan también actuar. De lo contrario, su individualidad será sostenida a fuerza de mantener esencialidades en ellas. La individualidad masculina, gestada sobre esos patrones de dominación necesita urgentemente ser repensada.

Para el área educativa, en la que trabajamos las mujeres que participamos en esta investigación, encontramos nuevos argumentos que insisten en la necesidad de cambio. La necesaria centralidad de la experiencia en el quehacer educativo, muy particularmente en el institucional, implica aflojar los procesos de control para liberar la iniciativa, proceso que corre en paralelo al empoderamiento ético de las personas.

La posición que adoptamos en este trabajo se vincula a una postura sobre el género que no termina de estar concluida ni a efectos teóricos ni prácticos. De hecho, todas

las referencias anteriores encajan con un discurso sobre los valores que no se pretende esencialista. Estamos rodeados de discursos sobre los valores que pecan de este sesgo. Los valores son referencias en nuestras vidas, en ellos nos situamos desde un abanico de experiencias que no se puede delimitar. Podemos afirmar que son las múltiples modalidades de la experiencia las que enriquecen al valor y lo hacen 'valioso'. Por supuesto que no existen valores de asignación femenina o masculina como algo natural, sino experiencias valiosas comunes a las personas, con independencia de sus atributos. Claro que las experiencias comunes no tienen por qué ser idénticas, por eso no es unívoca la significación del valor ni limitado su número. Los 125 valores del modelo Hall-Tonna siguen constituyendo una propuesta abierta.

Método y proceso

El presente trabajo forma parte de una investigación exploratoria de corte cualitativo en la que se ha empleado distintas técnicas de análisis (de contenido y comparados) para el tratamiento e interpretación de las respuestas dadas por jóvenes estudiantes a las preguntas planteadas por los investigadores.

A la primera fase de pilotaje (Bunes, et al., op. cit.) ha sucedido otra en la que han participado 362 estudiantes de enseñanzas postobligatorias no universitarias (Bachillerato y Ciclo Formativo superior) y universitarias (Grado y Máster), de edades comprendidas entre los 17 y los 24 años, encuestados en centros públicos de secundaria y en universidades públicas de Murcia y de la Comunidad de Valencia. En el artículo en el que se presentan los resultados de la segunda fase se describe la metodología empleada (Bunes, Blesa, González Báidez, González Ortiz y Tornel, 2018).

El muestreo fue intencional. El criterio de selección de los sujetos fue su edad ya que, según los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística (14 de diciembre de 2016), eran los jóvenes de edades comprendidas entre los 16 y los 24 años, los que más se conectaban a Internet, con muy pequeñas variaciones entre chicos y chicas. Al aumentar los intervalos de edad, descendían los porcentajes de uso en unos y en otras. Las edades coinciden con el acceso y permanencia en las enseñanzas postobligatorias que se cursan en centros de secundaria y en universidades.

Sobre los y las jóvenes estudiantes de Bachillerato y universitarios ha disminuido progresivamente el control parental e institucional sobre sus movimientos -salen fuera del domicilio familiar y del espacio institucional del instituto o de la universidad para quedar con sus colegas- y sobre sus tiempos de conexión a internet. Aspectos de no poco interés para esta investigación, por las razones que se desprenden de los enunciados de las preguntas planteadas a los estudiantes. Después de probar algunas formulaciones iniciales y tras varias reuniones del equipo investigador, éstas fueron las preguntas definitivas:

1. ¿Te comportas igual o de diferente manera cuando te comunicas con tus amigos cara a cara o cuando lo haces a través de redes, *whatsapp*, etc.?

2. Cuándo te comunicas por redes ¿te lo piensas antes de subir las imágenes que compartes de ti mismo/a? ¿Crees que tus amigos/as se lo piensan?

Los mismos jóvenes establecieron las diferencias y los matices de sus conversaciones, así como sus opciones y preferencias personales. Las preguntas, formuladas por escrito, se plantearon sin instrucciones ni limitaciones, para garantizar la libertad expresiva de los sujetos que respondieron, anónimamente, a ellas. Se analizó el contenido de las respuestas agrupándolas, en esta ocasión, según el sexo del entrevistado/a, con la herramienta de análisis documental de acceso online que utiliza las categorías axiológicas del modelo HT. El programa de análisis *Hall-Tonna Documents* HTD (Valuestech, 2002) escanea los términos literales de los valores HT sobre el texto. Este primer reconocimiento puede ser confirmado, rechazado y/o ampliado por el equipo que realiza el análisis.

La segunda técnica de análisis empleada ha sido la comparación de los perfiles de valores obtenidos como resultado de procesar las respuestas agrupadas de los y las estudiantes, a cada una de las preguntas formuladas. La opción de agrupar las respuestas permite dar mayor consistencia a la investigación ya que el análisis de textos demasiado breves no permite ser interpretado correctamente.

Éste último análisis comparado de respuestas agrupadas por sexo, no fue previsto en la planificación inicial de esta investigación y lo hemos realizado a modo de tentativa, pues los análisis precedentes, realizados en el pilotaje y en la investigación propiamente dicha, nos permitieron vislumbrar posibilidades. Al no estar igualados los grupos de los y las estudiantes, no hemos realizado el análisis de las frecuencias de elección de los valores y nos hemos detenido sólo en el orden de las prioridades, es decir, en las posiciones ocupadas por los valores identificados en unos y en otras.

Se prescindió de las respuestas de los estudiantes mayores de 24 años, depurándose hasta las 304 al seleccionar solo las de contenido analizable. Se transcribieron con un procesador todas las respuestas manuales, componiendo seis textos planos con las respuestas de los chicos y de las chicas, a las dos preguntas conjuntas y a cada una de las preguntas por separado. Cada respuesta se corresponde con un párrafo que enumera el programa de análisis, lo que permite asociar los datos conocidos del estudiante encuestado: sexo, edad y estudios que cursa.

Resultados

Presentamos cuatro perfiles de valores. Los dos primeros presentan los valores identificados en las respuestas a la primera pregunta, en ellas y en ellos (tablas I y II). Los dos segundos (tablas III y IV), los valores identificados en las respuestas a la segunda pregunta, también diferenciadas por sexo. En negrita aparecen los valores seleccionados por áreas (columnas sombreadas) y, entre paréntesis, el orden en el que es elegido el valor por cada grupo (hombres/mujeres), el tipo de (meta/medio) y pregunta (primera y segunda).

Tabla I. Mapa de Valores (Pregunta 1). Hombres

FASE I SUPERVIVENCIA		FASE II PERTENENCIA		FASE III INICIATIVA		FASE IV INTERDEPENDENCIA	
Etapa 1 Supervivencia	Etapa 2 Seguridad	Etapa 3 Familia	Etapa 4 Institución	Etapa 5 Vocación	Etapa 6 Colaboración	Etapa 7 Sabiduría	Etapa 8 Orden Mundial
VALORES METAS							
Interés en uno mismo/ Control (2º) Autopreservación (3º) Asombro/ Destino	Deleite-físico Seguridad (1º)	Autoestima (4º) Familia / Perteneceer (9º) Fantasía/ Imaginación	Competencia/ Confianza (7º) Creencia / Filosofía Diversión/ Recreo (10º) Trabajo / Labor	Desarrollo-personal/ profesional Igualdad/ Liberación (6º) Integración/ Totalidad (11º) Servicio/ Vocación	Arte/Belleza Conocimiento/ Intuición Construcción/ Orden- Nuevo Contemplación Dignidad Humana (8º) Fe/ Riesgo/ Visión Presencia Ser uno mismo (5º)	Intimidad / Soledad Verdad/ Sabiduría	Armonía Global Ecoridad Palabra
VALORES MEDIOS							
Comida/ Calor / Vivienda Funcionamiento-físico Supervivencia (12º)	Afecto- Físico (24º) Economía/ Beneficios Asombro/ Curiosidad (17º) Placer- Sensorial Propiedad / Control Territorio / Seguridad (18º)	Afirmación-Social Amistad/ Perteneceer (3º) Apoyo/Semejantes Control/ Orden/ Disciplina Cortesía/ Hospitalidad Cuidar / Criar Derechos/ Respeto Destreza / Coordinación Equilibrio Obediencia Perseverancia / Paciencia Prestigio / Imagen Ser Querido Tradicción	Administración/ Control Artesanía/ Arte Competitividad Comunicación/ Información (2º) Deber/ Obligación Diseño/ Forma/ Orden Economía/ Exito Educación / Certificación Eficacia/ Planificación Gestión Honra Jerarquía/ Orden Lealtad/ Fidelidad Ley / Regla Logro/ Exito Patriotismo/ Estima Pertenencia/ Institución Productividad Prestigio/ Poder Racionalidad Regla/ Responsabilidad. Responsabilidad Tecnología/ Ciencia (1º) Unidad/ Uniformidad (4º)	Adaptabilidad/ Flexibilidad Autoafirmación/ firmeza (6º) Autoridad/ Honestidad/ Búsqueda/ Significado/ Esperanza Calidad/ Evaluación Compartir/ Escuchar/ Confiar (5º) Congruencia Decisión/ Iniciativa Empatía Equidad/ Derechos Expresividad/ Libertad (7º) Generosidad/ Compasión Independencia Ley / Guía Limitación/ Aceptación (16º) Obediencia Mutua Relajación Salud/ Bienestar	Colaboración Comunidad/ Apoyo Complementariedad Corporación/ Gestión Crecimiento/ Expansión Creatividad/ Educación/ Conocimientos Ética/ Responsabilidad Discernimiento/ Distanciamiento/ Soledad Innovación/ Progreso Intimidad Investigación Justicia/ Orden Social Limitación/ Desarrollo Misión/ Objetivos Ocio Responsabilidad- compartida Rito/ Comunicación Simplicidad/ Juego Unidad/ Diversidad	Comunidad / Personalista Interdependencia Visión profética Sinergia Síntesis creadora Transcendencia/ Soledad	Justicia- Mundial Macroeconomía Tecnología

Elaboración propia según los informes obtenidos (17/01/2017) con el programa de análisis de documentos.

Tabla II. Mapa de Valores (Pregunta 1). Mujeres

FASE I SUPERVIVENCIA		FASE II PERTENENCIA		FASE III INICIATIVA		FASE IV INTERDEPENDENCIA	
Etapa 1 Supervivencia	Etapa 2 Seguridad	Etapa 3 Familia	Etapa 4 Institución	Etapa 5 Vocación	Etapa 6 Colaboración	Etapa 7 Sabiduría	Etapa 8 Orden Mundial
VALORES METAS							
Interés en uno mismo/ Control (5º) Autopreservación (2º) Asombro/ Destino (9º)	Deleite-físico Seguridad (1º)	Autoestima (10º) Familia / Perteneceer (6º) Fantasía/ Imaginación	Competencia/ Confianza (3º) Creencia / Filosofía Diversión/ Recreo (8º) Trabajo / Labor	Desarrollo-personal/ profesional Igualdad/ Liberación (4º) Integración/ Totalidad (12º) Servicio/ Vocación	Arte/Belleza Conocimiento/ Intuición (13º) Construcción/ Orden- Nuevo Contemplación Dignidad Humana Fe/ Riesgo/ Visión Presencia Ser uno mismo (7º)	Intimidad / Soledad Verdad/ Sabiduría	Armonía Global Ecoridad Palabra
VALORES MEDIOS							
Comida/ Calor / Vivienda Funcionamiento-físico Supervivencia (10º)	Afecto- Físico (20º) Economía/ Beneficios Asombro/ Curiosidad (25º) Placer-Sensorial Propiedad / Control Territorio / Seguridad (17º)	Afirmación-Social Amistad/ Perteneceer (3º) Apoyo/Semejantes Control/ Orden/ Disciplina Cortesía/ Hospitalidad Cuidar / Criar Derechos/ Respeto Destreza / Coordinación Equilibrio Obediencia Perseverancia / Paciencia Prestigio / Imagen Ser Querido Tradicción	Administración/ Control Artesanía/ Arte Competitividad Comunicación/ Información (2º) Deber/ Obligación Diseño/ Forma/ Orden Economía/ Exito Educación/ Certificación Eficacia/ Planificación Gestión Honra Jerarquía/ Orden Lealtad/ Fidelidad Ley / Regla Logro/ Exito Patriotismo/ Estima Pertinencia/ Institución Productividad Prestigio/ Poder Racionalidad Regla/ Responsabilidad, Responsabilidad Tecnología/ Ciencia (1º) Unidad/ Uniformidad (4º)	Adaptabilidad/ Flexibilidad Autoafirmación/ franqueza (9º) Autoridad/ Honestidad (12º) Búsqueda/ Significado/ Esperanza Calidad/ Evaluación Compartir/ Escuchar/ Confiar (5º) Congruencia Decisión/ Iniciativa Empatía Equidad/ Derechos Expresividad/ Libertad (6º) Generosidad/ Compasión Independencia Ley / Guía Obediencia Mutua Relajación Salud/ Bienestar	Colaboración Comunidad/ Apoyo Complementariedad Corporación/ Gestión Crecimiento/ Expansión Creatividad Educación/ Conocimientos Ética/ Responsabilidad Discernimiento/ Distanciamiento/ Soledad Innovación/ Progreso Intimidad Investigación Justicia/ Orden Social Limitación/ Desarrollo Misión/ Objetivos Ocio Responsabilidad- compartida Rito/ Comunicación Simplicidad/ Juego Unidad/ Diversidad	Comunidad / Personalista Interdependencia Visión profética Sinergia Síntesis creadora Transcendencia/ Soledad	Justicia- Mundial Macroeconomía Tecnología

Elaboración propia según los informes obtenidos (17/01/2017) con el programa de análisis de documentos.

Tabla III. Mapa de Valores (Pregunta 2). Hombres

FASE I SUPERVIVENCIA		FASE II PERTENENCIA		FASE III INICIATIVA		FASE IV INTERDEPENDENCIA	
Etapa 1 Supervivencia	Etapa 2 Seguridad	Etapa 3 Familia	Etapa 4 Institución	Etapa 5 Vocación	Etapa 6 Colaboración	Etapa 7 Sabiduría	Etapa 8 Orden Mundial
VALORES METAS							
Interés en uno- mismo/ Control Autopreservación Asombro/ Destino (4 ^o)	Deleite-físico (5 ^o) Seguridad (1 ^o)	Autoestima (2 ^o) Familia / Perteneceer (3 ^o) Fantasía/ Imagnación	Competencia/ Confianza Creencia / Filosofía Diversión/ Recreo Trabajo / Labor	Desarrollo-personal/ profesional Igualdad/ Liberación Integración/ Totalidad Servicio/ Vocación	Arte/ Belleza Conocimiento/ Intuición Construcción/ Orden- Nuevo Contemplación Dignidad Humana (6 ^o) Fe/ Riesgo/ Visión Presencia Ser uno mismo	Intimidad / Soledad Verdad/ Sabiduría (7 ^o)	Armonía Global Ecoridad Palabra
VALORES MEDIOS							
Comida/ Calor / Vivienda Funcionamiento-físico Supervivencia (12 ^o)	Afecto- Físico Economía/ Beneficios Asombro/ Curiosidad Placer- Sensorial Propiedad / Control (3 ^o) Territorio / Seguridad (5 ^o)	Afirmación-Social Amistad/ Perteneceer (1 ^o) Apoyo/Semejantes Control/ Orden/ Disciplina (4 ^o) Cortesía/ Hospitalidad Cuidar / Criar Derechos/ Respeto Destreza / Coordinación Equilibrio Obediencia Perseverancia / Paciencia Prestigio / Imagen (2 ^o) Ser Querido Tradicción	Administración/ Control Artesanía/ Arte Competitividad Comunicación/ Información Deber/ Obligación Diseño/ Forma/ Orden Economía/ Exito Educación/ Certificación Eficacia/ Planificación Gestión Honra Jerarquía/ Orden Lealtad/ Fidelidad Ley / Regla Logro/ Exito Patriotismo/ Estima Pertenenacia/ Institución Productividad Prestigio/ Poder Racionalidad Regla/ Responsabilidad. Responsabilidad Tecnología/ Ciencia Unidad/ Uniformidad (8)	Adaptabilidad/ Flexibilidad Autoafirmación/ franqueza Autoridad/ Honestidad (20 ^o) Búsqueda/ Significado/ Esperanza Calidad/ Evaluación Compartir/ Escuchar/ Confiar (6 ^o) Congruencia Decisión/ Iniciativa Empatía Equidad/ Derechos Expresividad/ Libertad (11 ^o) Generosidad/ Compasión Independencia (7 ^o) Ley / guía Limitación/ Aceptación Obediencia Mutua Relajación Salud/ Bienestar	Colaboración Comunidad/ Apoyo Complementariedad Corporación/ Gestión Crecimiento/ Expansión Creatividad Educación/ Conocimientos Ética/ Responsabilidad Discernimiento Distanciamiento/ Soledad Innovación/ Progreso Intimidad Investigación Justicia/ Orden Social Limitación/ Desarrollo Misión/ Objetivos Ocio Responsabilidad- compartida Rito/ Comunicación Simplicidad/ Juego Unidad/ Diversidad	Comunidad / Personalista Interdependencia Visión profética Sinergia Síntesis creadora Transcendencia/ Soledad	Justicia- Mundial Macroeconomía Tecnología

Elaboración propia según los informes obtenidos (17/01/2017) con el programa de análisis de documentos.

Tabla IV. Mapa de Valores (Pregunta 2). Mujeres.

FASE I SUPERVIVENCIA		FASE II PERTENENCIA		FASE III INICIATIVA		FASE IV INTERDEPENDENCIA	
Etapas 1-2	Etapas 3-4	Etapas 5-6	Etapas 7-8	Etapas 1-2	Etapas 3-4	Etapas 5-6	Etapas 7-8
VALORES METAS							
Etapa 1 Supervivencia Interés en uno- mismo/ Control Autopreservación Asombro/ Destino (5º)	Etapa 2 Seguridad Deleite-físico (7º) Seguridad (2º)	Etapa 3 Familia Autoestima (1º) Familia / Pertener (3º) Fantasía/ Imaginación	Etapa 4 Institución Competencia/ Confianza (6º) Creencia / Filosofía Diversión/ Recreo Trabajo / Labor (4º)	Etapa 5 Vocación Desarrollo-personal/ profesional Igualdad/ Liberación Integración/ Totalidad Servicio/ Vocación	Etapa 6 Colaboración Arte/ Belleza Conocimiento/ Intuición Construcción/ Orden- Nuevo Contemplación Dignidad Humana Fe/ Riesgo/ Visión Presencia Ser uno mismo	Etapa 7 Sabiduría Intimidación / Soledad Verdad/ Sabiduría	Etapa 8 Orden Mundial Armonía Global Ecoridad Palabra
VALORES MEDIOS							
Comida/ Calor / Vivienda Funcionamiento-físico Supervivencia (6º)	Afecto- Físico (18º) Economía/ Beneficios Asombro/ Curiosidad Placer-Sensorial Propiedad / Control (4º) Territorio / Seguridad (5º)	Afirmación-Social Amistad/ Pertener (1º) Apoyo/Semejantes Control/ Orden/ Disciplina (3º) Cortesía/ Hospitalidad Cuidar / Criar Derechos/ Respeto (7º) Destreza / Coordinación Equilibrio Obediencia Perseverancia / Paciencia Prestigio / Imagen (2º) Ser Querido Tradición	Administración/ Control Artesanía/ Arte Competitividad Comunicación/ Información Deber/ Obligación Diseño/ Forma/ Orden Economía/ Éxito Educación/ Educación/ Certificación Eficacia/ Planificación Gestión Honra Jerarquía/ Orden Lealtad/ Fidelidad Ley / Regla Logro/ Éxito Patriotismo/ Estima Pertenencia/ Institución Productividad Prestigio/ Poder Racionalidad (9º) Regla / Responsabilidad (10º) Responsabilidad Tecnología/ Ciencia Unidad/ Uniformidad	Adaptabilidad/ Flexibilidad Autoafirmación/ franqueza Autoridad/ Honestidad/ Búsqueda/ Significado/ Esperanza Calidad / Evaluación Compartir/ Escuchar/ Confiar (8º) Congruencia Decisión / Iniciativa Empatía Equidad/ Derechos Expresividad/ Libertad Generosidad/ Compasión Independencia (12º) Ley / Guía Limitación/ Aceptación Obediencia Mutua Relajación Salud/ Bienestar	Colaboración Comunidad/ Apoyo Complementariedad Corporación/ Gestión Creatividad Educación/ Conocimientos Ética/ Responsabilidad (13º) Discernimiento/ Distanciamiento/ Soledad Innovación/ Progreso Intimidación Investigación Justicia/ Orden Social Limitación/ Desarrollo Misión/ Objetivos Ocio Responsabilidad- compartida (14º) Rito/ Comunicación Simplicidad/ Juego Unidad/ Diversidad	Comunidad / Personalista Interdependencia Visión profética Sinergia Síntesis creadora Transcendencia/ Soledad	Justicia- Mundial Macroeconomía Tecnología

Elaboración propia según los informes obtenidos (17/01/2017) con el programa de análisis de documentos.

Los valores identificados en cada uno de los dos textos compuestos por las respuestas de los y las estudiantes, a la primera y segunda pregunta, resaltados en negrita, pueden analizarse desde dos perspectivas que proporcionan visiones complementarias. La primera contempla los valores identificados a través de las etapas y fases del mapa de valores que conforman las tres áreas sombreadas. Una visión que muestra el dinamismo interno encerrado en los conjuntos de valores que componen cada uno de los perfiles, sus anclajes, regresiones y proyecciones. Los valores del área básica (sombreado oscuro), del área central (menos saturado) y de futuro (muy claro), no transmiten exactamente una visión temporal sino una visión dinámica de la experiencia, que incide en el presente confiriéndole sentido y significado.

La otra perspectiva muestra esos mismos valores ordenados según prioridades (el número entre paréntesis corresponde al orden o prioridad en su elección). Esta visión de los valores como prioridades es complementaria a la anterior y pone de manifiesto que unos mismos valores pueden movilizar distintas conductas, dependiendo de cuáles sean las prioridades con las que hayan sido elegidos.

Se pasa de una visión horizontal que lleva impresa una dirección, progresiva o regresiva –según se avance o se retroceda a través de las etapas del mapa–, a otra vertical que ‘ordena’ los valores seleccionados según las prioridades otorgadas. No son visiones excluyentes sino complementarias. Las prioridades señalan las direcciones del movimiento interno de los valores destacados en los mapas. Cabe decir que son habituales, en el desarrollo de cualquier ser humano, movimientos regresivos que, sin anclar a experiencias pasadas, pueden servir de apoyatura en un momento determinado, para avanzar hacia el futuro.

Si visualizamos los primeros dos perfiles, correspondientes a los valores identificados en la **primera pregunta**, encontramos un despliegue muy similar de valores por etapas, en hombres y mujeres. Entre esos valores, destaca el valor meta de la etapa 2, *Seguridad*, prioritario en las elecciones de los chicos y las chicas, y que puede asociarse a la experiencia de incertidumbre que genera la comunicación cara a cara, que tanto tiene que ver con la presencia física del cuerpo, algo que parece contrariar la evidencia social que ha desplazado todas las dudas a la comunicación mediada por la tecnología, como vimos en los trabajos precedentes citados en este artículo.

Si nos centramos en el orden de los valores metas, se puede apreciar que la secuencia, en el perfil de chicas, presenta una mejor proyección de valores, tanto en la primera como en la segunda pregunta. Las mayores diferencias se encuentran entre los perfiles de los valores identificados en las respuestas a la **segunda pregunta**.

En la segunda pregunta la similitud de los perfiles queda cuestionada, sobre todo cuando nos situamos en el despliegue de valores que hay en torno al valor medio de la etapa 3, *Prestigio/imagen*, que es un valor bien posicionado en ambos perfiles y en el que nos detendremos en la discusión final sobre estos resultados.

En la Etapa 4, no hay metas en hombres y no hay medios en mujeres. Las metas *Competencia/confianza* y *Trabajo/labor* en mujeres, reflejan una percepción sobre la imagen del cuerpo de mayor exigencia para ellas, percepción que comentaremos más adelante. En los estudiantes es el valor medio de la etapa 4, *Unidad/uniformidad*, utilizado como medio

de pertenencia e identidad grupal, el que ofrece garantías sobre la adecuación y el trato ofrecido a los contenidos compartidos (imágenes).

En la etapa 5 no hay metas en ninguno de los perfiles, aunque sí medios. Los compartidos son: *Independencia* y *Compartir/escuchar/confiar* y los distintivos: *Expresividad/Libertad* y *Autoridad/Honestidad*, que sólo están en ellos.

En la etapa 6, el valor meta *Dignidad humana*, se encuentra en el perfil de los jóvenes y los valores medios *Ética/responsabilidad* y *Responsabilidad compartida*, en el de las jóvenes, aunque todos ocupan posiciones poco destacadas.

Comparación de los perfiles y discusión de resultados

Al realizar una comparativa de los perfiles de valores de ambas preguntas por género, encontramos que, en el caso de los estudiantes, los valores identificados en las respuestas a la primera pregunta, presentan un perfil más compacto que los de la segunda, ya que hay valores medio y meta en las etapas 1 a 5 y en la 6 hay valores meta. La segunda se proyecta hasta la etapa 7 pero el perfil es discontinuo, lo que da cuenta de la percepción de mayor fragilidad del cuerpo (su imagen) en el medio tecnológico. En el caso de las estudiantes cabe una interpretación similar, y a pesar de tratarse de un perfil menos disperso, también muestra fragilidad el conjunto de los valores identificados en él.

Los valores destacados en un mapa, identificados en las respuestas, conforman un perfil que permite realizar una lectura en función de los criterios de clasificación y las dinámicas internas establecidas en el modelo HT (Hall, 1986, 1995). Esas dinámicas permiten una lectura concatenada de los valores que sigue ciertas reglas, entre ellas, que los valores metas y medios de la misma etapa o de etapas contiguas, interactúan permitiendo el dinamismo interno de los valores del perfil, señalando direcciones de crecimiento, estancamientos o regresiones.

El medio de la etapa 3, *Prestigio/imagen*, se orienta hacia las metas de la etapa 4, *Competencia/confianza* y *Trabajo/labor*, pero solo en el perfil de las jóvenes. Esta relación engancha bien con la percepción del cuerpo de ellas como una forma de capital. Ésta es la respuesta de una estudiante del Grado en Lengua y Literatura en la que se traslucen los valores referidos:

(310/13) Sí. Antes de subir cualquier foto a una red social me planteo si es una foto adecuada, qué efecto va a provocar en mis seguidores. Esto es debido a que estas fotos marcan e identifican tu perfil y esto es muy importante desde varios puntos de vista. Depende del contenido que subas tendrás más seguidores que otros. Además, a la hora de conseguir algún trabajo, hay empresas que estudian tu perfil, por ello es importante controlar los contenidos e imágenes que subes.

Para ellas, la imagen está relacionada con el sentimiento de confianza y de competencia personal y también con la proyección laboral. Respecto al primer asunto, Le

Breton (2014) remarca en su libro sobre la adolescencia, que hay un imperativo en la representación del cuerpo que afecta especialmente a las jóvenes ya que su sentimiento de existir pasa por la necesaria experiencia de la seducción (p. 87). Respecto al asunto de la proyección laboral, retomamos el concepto de capital erótico (Hakim, *op.cit.*), que ha sido sometido a un amplio debate social y teórico. La idea es defender el empoderamiento de las mujeres desde la posesión de este capital, tanto en la vida social y económica como en la privada. En una investigación reciente, Moreno Pestaña y Bruquetas Callejo (*op. cit.*), tras someter a crítica el concepto y situarlo como una dimensión más amplia, como capital cultural, han puesto de manifiesto la relación existente entre género, delgadez (entendida como índice de inversión estética, medida desde el índice de masa corporal) y capital cultural. Este dato resulta de mucho interés para comentar a la luz de los resultados de esta investigación y, lo que se puede extraer de la lectura del perfil de valores de las jóvenes entrevistadas, es la percepción de la importancia de ese capital tanto para el empoderamiento personal (presente) como profesional (futuro). No es lo mismo para ellos.

En el caso de ellos hay percepción de la importancia de la imagen, pero sin proyección, de ahí que no haya metas en la etapa 4, en el perfil de valores de los chicos, aunque sí el valor medio *Unidad/uniformidad*, como vía de legitimación y liderazgo entre el grupo de iguales, de ser identificado como perteneciente a él. Esta es la respuesta de un estudiante de Bachillerato:

(121/4) No, no me lo pienso ya que tengo confianza con ellos y no hay porqué pensarlo. Pienso que mis amigos opinan igual que yo.

Y aunque, efectivamente, a los chicos también les gusta 'gustar' a las chicas, su esfuerzo se dirige a mostrarlo ante los iguales, con lo que el valor *Prestigio/imagen*, pierde proyección en ellos, ya que el significado de los valores medios depende de las metas a las que se pueden asociar. Esta respuesta de un estudiante del Grado en Lengua y Literatura, es paradigmática, en el sentido comentado:

(216/4) Sí, me gusta salir tremendo, guapo y resultón para las chicas. Mis amigos no porque yo soy el líder, yo soy el jefe.

En su caso, remite a la pertenencia de la etapa 3 (liderazgo en el grupo) y a la seguridad de la 2. Se aprecia con claridad su relación con el valor meta *Autoestima*, de la etapa 3, con tendencia regresiva por el énfasis en la *Seguridad*, valor meta de la etapa 2. Por el contrario, en las chicas, el valor *Prestigio/imagen* se relaciona con *Competencia/confianza* y al *Trabajo/labor*, valores meta de la etapa 4, que las proyecta hacia el futuro. Ésta es la respuesta de una estudiante, también del Grado en Lengua y Literatura:

(304/7) Claro que sí. Para mí es importante controlar las imágenes que voy a subir para guardar una buena imagen para mí y sobre todo para mi futuro profesional.

Avanzando en la comparativa de los perfiles, cabe destacar que ni en el caso de ellas ni en el de ellos hay valores meta en la etapa 5, etapa clave en el desarrollo personal y vocacional, integrada por valores que apuntan hacia la autonomía, aunque sí hay valores medio. *Independencia* y *Compartir/escuchar/confiar*, a los que se suman *Autoridad/honestidad* y *Expresividad/libertad*, aunque solo en ellos. En principio, la ausencia de metas nos conduce a considerar que, en el caso de las jóvenes estudiantes, los valores meta de la etapa 4 identificados, *Competencia/confianza* y *Trabajo/labor*, responden más a la influencia del imaginario social sobre la importancia del capital estético, que a una interiorización crítica de éste. Estos valores meta forman parte de la etapa institucional (4) que ha de ser integrada en la siguiente etapa personal (5), lo que no sucede en estos perfiles, aunque la presencia de valores medio en la etapa 5, pone en movimiento recursos que terminarán proyectándose en metas concretas, aunque todavía no aparecen explicitadas.

Esta situación, en el perfil de los jóvenes, explica bien que los valores meta se desplacen hasta etapas lejanas a su realidad presente. Su perfil se centra en los valores de la etapa 3, por lo que la meta futura que podría relacionarse con los valores medios seleccionados por ellos en la etapa 5, *Dignidad Humana* (etapa 6), se encuentra muy alejada de sus posibilidades reales. En la etapa 6 del perfil femenino se encuentran dos valores medio, *Ética/responsabilidad* y *Responsabilidad compartida*. Tanto en los chicos como en las chicas, los valores de la etapa 6 presentan discontinuidades con matices distintivos. Estos últimos valores medios referidos a la responsabilidad, no tienen proyección hacia ninguna meta y, aunque comienzan a movilizar recursos complejos, la discontinuidad se encuentra en el silencio de los valores medios de la etapa 4 (*Responsabilidad* y *Regla/responsabilidad*), que no aparecen en los perfiles de las estudiantes. La meta *Dignidad humana* establece un diálogo significativo con el valor medio *Autoridad/honestidad* de la etapa 5, ya que solo desde el reconocimiento de la autoridad que emana del conocimiento personal, de sus posibilidades y de sus límites, se puede defender la dignidad propia y la de otros. La discontinuidad, en el caso de los estudiantes, radica en la falta de apoyo en metas de las etapas anteriores, lo que dejaría suspendida en el aire esta interesante propuesta.

A pesar de que no fue objetivo inicial de esta investigación realizar un contraste de los valores de las respuestas según el sexo de los entrevistados y que, de haberlo sido, la similitud de los perfiles hubiese podido disuadir al equipo de acometer finalmente el análisis, el intento de indagar sobre ciertos indicios aparecidos en los análisis previos realizados, nos ha permitido encontrar interesantes matices diferenciadores en el análisis cualitativo de las respuestas agrupadas según el sexo de los y las entrevistadas.

El cuerpo es un dato existencial que plantea problemas vitales en el plano de la comunicación, tanto a las estudiantes como a sus compañeros. Ya indicamos en el pilotaje de la investigación, que los seres humanos mantenemos una relación problemática con el cuerpo a lo largo de la vida y que vivir consiste, en buena parte, en incorporarnos al cuerpo que somos. La primera juventud para ellas y ellos evidencia aún más las contradicciones propias de esta etapa de la vida en relación al cuerpo y a su imagen y su papel en sus comunicaciones.

Bibliografía

- BÁRCENA, FERNANDO; LARROSA, JORGE Y MELICH, JOAN CARLES, 2006, "Pensar la educación desde la experiencia". *Revista Portuguesa de Pedagogía*, año 40-1, 233-259.
- BIRULÉS, FINA Y RIUS, ROSA. (Eds.) 2011, *Pensadoras del siglo XX. Aportaciones al pensamiento filosófico femenino/ estudios 114*, Madrid, Instituto de la Mujer.
- BUNES, MICAELA; BLESAS, BELÉN; GONZÁLEZ BÁIDEZ, ANA; GONZÁLEZ ORTIZ, JUAN JOSÉ; PINTADO, M^a MAR; TORNEL, MARÍA, 2015, "Valores asociados a las experiencias del cuerpo en las comunicaciones de los jóvenes", *Prisma Social* 15, 34-83. Recuperado: http://www.isdfundacion.org/publicaciones/revista/numeros/15/secciones/tematica/pdf/t_02_cuerpos-jovenes_34-83.pdf
- BUNES, MICAELA; BLESAS, BELÉN; GONZÁLEZ BÁIDEZ, ANA; GONZÁLEZ ORTÍZ, JUAN JOSÉ; TORNEL, MARÍA, 2018, "El cuerpo y su ausencia: escenario y contenido de la comunicación" *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 54, 261-287. Recuperado: http://www.theoria.eu/nomadas/54.2018.1/micaelabunes_coord.pdf
- BUTLER, JUDITH, 2017, *El género en disputa*, Barcelona, Paidós ibérica.
- DEL VAL, JAIME, 2006, "Cuerpos frontera. Imperios y resistencias del pos-posmodernismo" *Artnodes*, 6, 31-43.
- DELEUZE, GILLES; GUATTARI, FELIX, 2010, *Mil Mesetas*, Valencia, Pretextos.
- DELEUZE, GILLES; GUATTARI, FELIX, 2011, *¿Qué es la filosofía?*, Barcelona, Anagrama.
- ESPINAR, EVA Y GONZÁLEZ RÍO, MARÍA JOSÉ, 2009, "Jóvenes en las redes sociales virtuales: un análisis exploratorio de las diferencias de género", *Feminismo/s* 14, 87-106
- HAKIM, CATHERINE, 2012, *El capital erótico*, Barcelona, Debate.
- HALL, BRIAN, 1986, *The Genesis Effect: Personal and Organizational Transformations*, New York, Paulist Press.
- HALL, BRIAN, 1995, *Values Shift: Personal and Organizational Development*, New York, Twin Lights Publishing.
- HALL, BRIAN, 2003, *The Omega Factor: A Values-Based Approach for Developing Servant Leadership*, Recuperado: <http://www.valuestech.com/gui/OmegaFactor4.pdf>
- KATOK, MELISA Y MERLI, LEANDRO, 2009, *Género y juventud: los imaginarios sociales sobre las mujeres*, Universidad Nacional de La Plata.
- LE BRETON, DAVID, 2014, *Breve historia de la adolescencia*, Argentina, Nueva visión.
- MARTÍNEZ VALERIO, LIZETTE, 2013, "Facebook y los jóvenes universitarios: qué comunican según el género", *Historia y comunicación social* 18, 77-87.
- MORENO PESTAÑA, JOSÉ LUIS, 2016, *La cara oculta del capital erótico. Capitalización del cuerpo y trastornos alimentarios*, Madrid, Akal.
- MORENO PESTAÑA, JOSÉ LUIS Y BRUQUETAS, CARLOS, 2016, "Sobre el capital erótico como capital cultural", *Revista Internacional de Sociología*. Vol. 74, nº 1. <https://doi.org/10.3989/ris.2016.74.1.024>
- MORIN, EDGAR, 2003, *El método*, Madrid, Cátedra.
- UNAMUNO, MIGUEL DE, 1999, *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*, Madrid, Alianza.

VALCÁRCEL, AMELIA, 2014, *Sexo y Filosofía*, Madrid, horas y Horas.

VALUESTECH, 2002, *Hall-Tonna Documents*, Ohio CA: Valuestech. (Versión castellana Universidad de Deusto, 2007).x